

Cuenta atrás para el estallido de la primaria

El modelo de atención primaria español está agotado. Todos los afectados lo dicen, pero nadie toma medidas para evitar el colapso. La falta de médicos (Familia es la especialidad con más déficit en el Sistema Nacional de Salud) y el interés político por abrir centros de salud para acercar la Sanidad a la puerta de los ciudadanos son dos fuerzas contrarias que están provocando la asfixia de los profesionales. Las sociedades científicas, la comisión nacional, los sindicatos y los vocales de la OMC creen que la primaria, en España, está lista para estallar. 10, 9, 8, 7, 6...

A.S.L./M.R.

13/06/2008

El modelo de atención primaria en España está quemado: un nivel asistencial básico, enfermo y en consulta por burnout. En poco tiempo, sus profesionales han pasado de reivindicar los 10 minutos por paciente a la supervivencia. Y ahora, el déficit de médicos que afecta especialmente a los especialistas de Familia (ver DM del 8-III-2008) y el interés político por abrir nuevos centros de salud para acercar la atención sanitaria a la puerta de cada votante, se han convertido en dos factores desencadenantes de una crisis que ya padece el primer nivel y que promete agravar sus consecuencias durante las vacaciones de verano ante la falta de personal sustituto en todo el Sistema Nacional de Salud ([ver noticia](#)).

Al fondo, el Ministerio de Sanidad reconoce que hay problemas, pero ni siquiera la Comisión de Recursos Humanos del Sistema Nacional de Salud toma cartas en el asunto, a pesar de la petición expresa de las tres sociedades científicas del sector (ver DM del [23-IV-2008](#)). La única idea de la Administración es favorecer que el R4 ejerza para salir del atolladero ([ver artículo](#)).

Sin embargo, el abucheo general -salvo en Cataluña- ha paralizado la novedosa medida.

Pobres infraestructuras en la mayoría de los casos. Centros masificados.

Cupos por encima de las 1.500 tarjetas sanitarias. Facultativos sin poder de decisión, sin voz en la gestión y sin autoridad ni siquiera para organizar su agenda de trabajo. Sueldos desiguales con agravantes en el medio rural y discriminación negativa en el acceso a la carrera profesional. Cero investigación y pocas posibilidades para incentivar las vocaciones para la docencia.

Pocos medios para dignificar su trabajo y para conciliar vida familiar y laboral, sobre todo cuando se imponen los turnos de tarde. Nulas expectativas de desarrollo profesional. Mestos en precario y personal sólo apto para sustituciones con contratos basura.

Los últimos de la lista

Los médicos de primaria son la cara detrás de la puerta de acceso a la sanidad pública, y sin embargo siguen siendo el patito feo para la Administración. A pesar de las reiteradas peticiones del colectivo para revisar la financiación o incluir la Medicina de Familia en el pregrado, las agendas ministeriales están cerradas para el médico de primaria. Crece el déficit de facultativos en este nivel, a la vez que algunos optan por cruzar la frontera en busca del sueño americano que encuentran en muchos países de Europa. Mientras, Familia se ha convertido en una especialidad tabú para los residentes (ver [DM del 28-IV-2008](#)) y la lista de plazas en espera crece progresivamente en las dos últimas convocatorias de puestos de residentes. Lluve sobre mojado y las gotas colman la paciencia de los profesionales, hasta que sus representantes han dado un golpe sobre la mesa. Se tambalea el sistema y se tambalea el aguante heroico de sus facultativos.

Desde principios de año se han sucedido manifestaciones y paros entre los médicos del primer nivel en casi todas las comunidades (ver [DM del 12-II-2008](#)): en Galicia, en busca de la generalización del específico; en Cataluña, contra la carga asistencial; en la Comunidad Valenciana, por un contrato digno; en el País Vasco, contra las políticas laborales del Servicio Vasco de Salud-Osakidetza; en Castilla y León, por el abono de las jornadas obligatorias de tarde... y a todos ellos se suman los interinos en su pelea por lograr la estabilidad con plazas fijas.

Además de las críticas ante la pasividad oficial de las sociedades, los sindicatos y la Comisión Nacional de Familia, ahora son los vocales nacionales de Atención Primaria Urbana y Rural de la Organización Médica Colegial (Jerónimo Fernández y Josep Fumadó) los que se suman a la denuncia con declaraciones en forma de ultimátum.

Consciente del panorama y con la perspectiva agudizada que se vive en el mundo rural, Fumadó cree que "ha llegado el momento de que el Sindicato Médico se plante ante la precariedad, como aviso a la Administración de que hace falta una reforma urgente".

Fernández apoya estas tesis, y añade que "el desprestigio de primaria es constante y las políticas adoptadas hasta ahora son contraproducentes. El sistema funciona por la buena voluntad de los médicos. Ni siquiera los acuerdos pactados en la regiones han supuesto avance. Estamos igual o peor". Comienza ya la cuenta atrás 5, 4, 3, 2, 1...

La realidad laboral del primer nivel hace que Familia sea una especialidad tabú entre los recién titulados, que prefieren trabajar en el ámbito hospitalario

'Desaceleración acelerada'

La sequía de personal que padece la atención primaria se agravará especialmente este verano porque las bolsas de trabajo autonómicas están literalmente vacías. A los diferentes representantes sindicales regionales no les salen las cuentas y tras analizar la oferta y la demanda que tiene el primer nivel en nuestro país, la previsión es la siguiente: el verano agudizará la crisis en la primaria y la asistencia se cubrirá, como siempre, con el esfuerzo personal y profesional de las plantillas (ver DM de ayer). La lentitud planificadora de los 17 servicios de salud en materia de personal obligará a los gerentes a quemar más si cabe al médico a través de la acumulación de tareas, el reparto de cupos y los turnos dobles. Para los afectados este sistema es conocido como el método brownie porque por un módico precio se suma a la carga laboral diaria la de un compañero. No hay tiempo para esperar refuerzos tipo Estrategia AP21. El médico de primaria está en peligro de extinción y nadie puja por él. Mientras la puerta de entrada al sistema siga abierta y el trabajo se resuelva, la crisis o mejor dicho la "desaceleración acelerada", según parece, es sólo producto de la imaginación de unos pocos.

Diario Médico